



Chile y América Latina Desde Su Sangre

por JAIME VALDIVIESO B.

ESTE libro, prologado por Pedro Lastra y Alfonso Calderón, dos de sus destacados alumnos, y armado sabiamente por Pedro Pablo Zegarra, nos prodiga una extraña sensación al tenerlo hace poco entre mis manos: en la portada se ve el rostro ya maduro de Ricardo Latcham, con algo de onirismo a pesar de su aire sajón y el encendido desdiseño de su corbata y fino terno de castimir. Fue algo así como un inesperado presente cuyo contenido no quisieramos descubrir por temor a un posible desengaño: el derrumbe del maestro en los mejores años del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile.

Afortunadamente no fue así, sus temas ordenados con un agudo conocimiento del espíritu del crítico literario, profesor y latinoamericanista, desde un comienzo nos fueron despertando la imagen del más crudo, vital y anárquico de los investigadores de su tiempo. Miembro de joven de la Acción Católica, diputado destacado del Partido Socialista y embajador conflictivo en Uruguay en el Gobierno de Jorge Alessandri antes de morir en La Habana, como jurado del Premio Casa de las Américas, nos dio en sus peripatéticas, desordenadas, irreverentes y provocativas clases la imagen viva, contradictoria y anárquica de un continente en estado naciente donde la vida se autorregula más que nada por el contacto social, económico y geográfico de sus grandes ríos, cordilleras, selvas y el caos de sus centros urbanos, realidades que sobrepasan por mucho la dialéctica sofisticada de los conceptos imanentistas de la literatura.

Curiosamente lo que entonces pareció un método anticuado de análisis literario, vuelve hoy a ser considerado como la aproximación hermenéutica más afín a lo que busca el lector inteligente sobre el conocimiento de sí mismo y del mundo en que vive. Sólo así pudo acertar en forma tan auténtica en los autores y ciudades de este continente. Dado que otro académico fuera capaz de describir con tal desaparajo y audacia el ambiente de Brasil en «Ibá», ciudad alucinante, y en el Perú, con su «Meditación del ají», ya que esto se relacionaba con su instinto y pasión por todo lo indio, negro y mestizo latinoamericano, elementos en los que vio la más auténtica clave de nuestra identidad, concepto que no se conocía entonces y sobre el cual nadie en nuestro país ponía la menor atención. Es lo que destaca en el ensayo sobre Alfonso Reyes, el que dedica a su admirado y querido amigo, y amigo de Chile, el ensayista y americanista Mariano Picón Salas.

Un temperamento en constante ebullición sólo podía alimentarse en el contacto directo con los jóvenes, y así fue como la generación del cincuenta lo consideró su crítico e intelectual líder. En su casa vivimos frecuentemente a José Donoso, a Lafourcade, a Armando Cassigoli, a Giacóni, a Jorge Edwards, a Pedro Larra, a Teillier, a quienes mantenía en permanente estado de alerta cuando mezclaba su batería de nombres y libros poco conocidos en Chile, con la no menos sonora y tintineante del cristal de sus vasos de whisky o de pisco sour que equilibraba milagrosamente mientras movía su mano libre y miraba provocativa e interesadamente a su interlocutor.

Conoció personalmente a los más importantes escritores de América Latina, y era considerado maestro de los críticos emergentes de Uruguay, como Angel Rama y Benedetti. Entre los chilenos era amigo de Mariano Latorre, Benjamin Subercaseaux y Neruda, al cual se refería sarcásticamente como el que usaba una gorra de penadero.

Pocos investigadores chilenos conocieron mejor su propio espíritu e idiosincrasia como lo demuestran dos ensayos ejemplares: «Palatología del caballero chileno» y, sobre los cuatro siglos de nuestra historia, «Visión de Santiago del Nuevo Extremo». Igualmente muy pocos, como recordaba el mismo Alfonso Calderón, tuvieron un alcance más amplio de la cultura que iba desde el conocimiento de los mapuches y la literatura colonial hasta el ensayo y la novela europea y norteamericana contemporáneos: André Gide, Conrad, Virginia Woolf, Faulkner, Proust, y otros.

Escribo en estos días sobre don Ricardo A. Latcham se me hace más necesario que nunca al enfrentar el rostro de un pasado cultural y étnicamente híbrido para saber mejor qué somos y dónde vamos, y a la vez tomar conciencia que nuestra identidad pasa necesariamente por la identidad latinoamericana. Es, por lo tanto, no sólo un estímulo reconfortante, sino una obligación hacia el maestro que nos enseñó a conocer y a valorar un continente en emergencia sobre el cual la mayoría de sus alumnos sabíamos mal y muy poco.

RICARDO LATCHAM. VARIA LECCION

Selección de Pedro Lastra y Alfonso Calderón. Obra póstuma. Editores: Santiago, 2000. 323 páginas.

Almanaque inf., 28-11-2001 p. 5 596736

Chile y América Latina desde su sangre [artículo] Jaime Valdivieso B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdivieso, Jaime, 1929-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile y América Latina desde su sangre [artículo] Jaime Valdivieso B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile